

EL FUTURO DE LAS OPERACIONES ANFIBIAS EN EL MARCO OTAN Y NACIONAL, INTEROPERABILIDAD ENTRE LOS PAÍSES ALIADOS

Manuel ROMERO NIETO



*No sé cómo será la Tercera Guerra Mundial,
solo sé que la Cuarta será con piedras y lanzas.*

Albert Einstein.

Introducción



L futuro es impredecible en muchos aspectos, salvo al parecer en los medios que se utilizarán para la Cuarta Guerra Mundial. Los «cisnes negros» (1) modelan de forma abrupta nuestro devenir en un mundo complejo, y la actual pandemia es un ejemplo (2). Pero las pandemias globales no son nuevas, al igual que no lo son las guerras; otra cosa distinta es que no estuviéramos preparados de forma adecuada, por considerar baja la probabilidad de que ocurrieran, y por tanto las estemos «combatiendo» como todo el mundo ya conoce. ¿En cuántos otros asuntos «inesperados» nos encontramos igual? Pues sinceramente no lo sé, aunque en lo que al

(1) Es un término que utiliza Nassim Nicholas Taleb —y que da título a su libro *El cisne negro*— para referirse a los sucesos extraños difíciles de pronosticar y que tienen un alto impacto en la historia, la ciencia, las finanzas, la tecnología, etc.: la capacidad de predecir acontecimientos es limitada por la falta de conocimiento y la asunción de modelos erróneos que no contemplan dichos fenómenos extremos. El autor en concreto critica la distribución gaussiana aplicada en muchas disciplinas.

(2) Este evento ha sido para un gran número de personas inesperado y «difícil de predecir», por lo que está en sintonía con el concepto de «cisne negro».

ámbito anfibio se refiere, sí puedo decir que nos preparamos y adiestramos lo mejor que las circunstancias y los medios nos permiten.

El futuro más inmediato en todos los ámbitos está asociado con las palabras «crisis económica», en esta ocasión por un virus, lo que requiere, una vez más, exprimir los limitados recursos y tomar decisiones difíciles. Pero es en estos momentos cuando me gusta recordar la frase que había colgada en un papel impreso en el despacho del jefe de Mantenimiento de la Décima Escuadrilla (no recuerdo el nombre del autor): «Podemos hacer más con más, o menos con menos, pero lo que no podemos seguir haciendo es más con menos».

El valor de las fuerzas anfibias

Al nombrar las operaciones anfibias, a muchos de nosotros nos vendrán a la mente escenas del día «D» durante la Segunda Guerra Mundial en las costas de Normandía (1944), mientras a otros, más interesados en la Historia Militar de España, puede que los lleve a pensar en Alhucemas (1925), en donde se llevó a cabo el primer desembarco anfibio «conjunto y combinado» con éxito de la era moderna (3).



El USS *Arkansas* (BB-33) disparando su montaje de 12 pulgadas hacia posiciones alemanas en apoyo a los desembarcos en la playa de Omaha el 6 de junio 1944. (Foto: *wikicommons*).

(3) El desembarco de Alhucemas se llevó a cabo el 8 de septiembre de 1925 en la costa africana durante la Guerra del Rif, implicando a la Armada española, al Ejército de Tierra y también a fuerzas francesas. Desde Alhucemas se desarrollaron las operaciones que llevaron a la derrota a Abd el-Krim en la primavera de 1926.



Pintura de José Moreno Carbonero. Sobre la cubierta del *Torpedero 22* aparecen los generales Miguel Primo de Rivera (1870-1930) y José Sanjurjo Sacanell (1872-1936); al fondo se puede ver el Morro Nuevo. (Foto: *wikicommons*).

Esas primeras imágenes podrían inducirnos a pensar que este tipo de operaciones son vestigios del pasado, pero estaríamos cayendo en el error de confundir la parte con el todo, ya que no solo existen los asaltos anfibios a gran escala en el mundo de las operaciones anfibias, ni estas fuerzas únicamente sirven para ser empleadas en situaciones de conflicto convencional (4). Su utilidad es diversa y se pueden emplear en muchos otros cometidos (5).

Pero en el panorama estratégico actual, es necesario destacar una característica clave de estas fuerzas: la especialización en operar en el litoral, una zona que cada vez tiene mayor importancia geoestratégica (6), y por lo tanto

(4) Solo habría que recordar alguna playa de Tiro (Líbano) en 2006, donde desembarcaron las primeras tropas españolas que participaron en el contingente de interposición de la ONU en ese país.

(5) La doctrina OTAN, en la publicación ATP-8, vol. I, *Doctrine for Amphibious Operations*, Edition (D), recoge hasta cinco tipos de operaciones anfibias: asaltos, demostraciones, incursiones (*raids*), retiradas y apoyos a otras operaciones. Esta variedad se traslada al documento *Alliance Reinforce of the Military Operations* para las fuerzas anfibias en la realización de operaciones de apoyo humanitario, operaciones NEO, incursiones y apoyo a operaciones de seguridad marítima.

(6) En el litoral se concentra el 40 por 100 de la población mundial, muchos centros neurálgicos de la economía y es por donde llegan las mercancías del comercio marítimo, de

sujeta a que se puedan desarrollar conflictos o exista la necesidad de influir o crear efectos cuando el enfrentamiento se desarrolle en otro lugar.

La Fuerza Anfibia Operativa (FAO) (7) constituye una herramienta que crea beneficios de carácter estratégico y operacional en sí misma. Su libertad de movimiento y posicionamiento en la mar frente a otras opciones militares, que llevan asociadas normalmente la necesidad de infraestructuras, acuerdos con países para movimiento de tropas y material, largos procesos de integración, etc., es una de las principales características que sustentan su valor único.

El objetivo primordial de este tipo de fuerza sigue siendo el establecimiento y sostenimiento desde la mar de una fuerza de combate organizada en tierra allí donde sea necesario; pero su entidad/configuración, modo de actuar y su propósito es variable. Por su capacidad de despliegue rápido, versatilidad y autonomía, entre otras cualidades, como fuerza de disuasión puede además contribuir a la prevención de conflictos.

Los escenarios

Pero no nos engañemos, para que una FAO consiga todos los efectos mencionados debe ser capaz de acceder y operar en los escenarios que se le exijan, o al menos que el adversario así lo crea en su papel disuasorio.

La necesidad de «acceso» para proyectar a la Fuerza de Desembarco (FD) en tierra, en primer lugar, y la manera de operar en ese litoral han creado nuevos desafíos. China o Rusia, como ejemplos más representativos, han establecido un complejo entramado de sistemas de defensas (8) que han evolucionado en sofisticación e interconectividad: misiles de gran alcance basados en tierra (9) y en todo tipo de plataformas, avances en los sistemas de detección y alerta temprana, desarrollo de vehículos no tripulados con alta capacidad de neutralizar unidades valiosas, minas avanzadas, capacidades cibernéticas... o lo que se denominan sistemas A2/AD (*Anti Access/Area Denial*) de forma genérica, que no son más que una defensa por capas de una zona de costa o litoral llevada a distancias realmente grandes (10) y conectada en red, lo que multi-

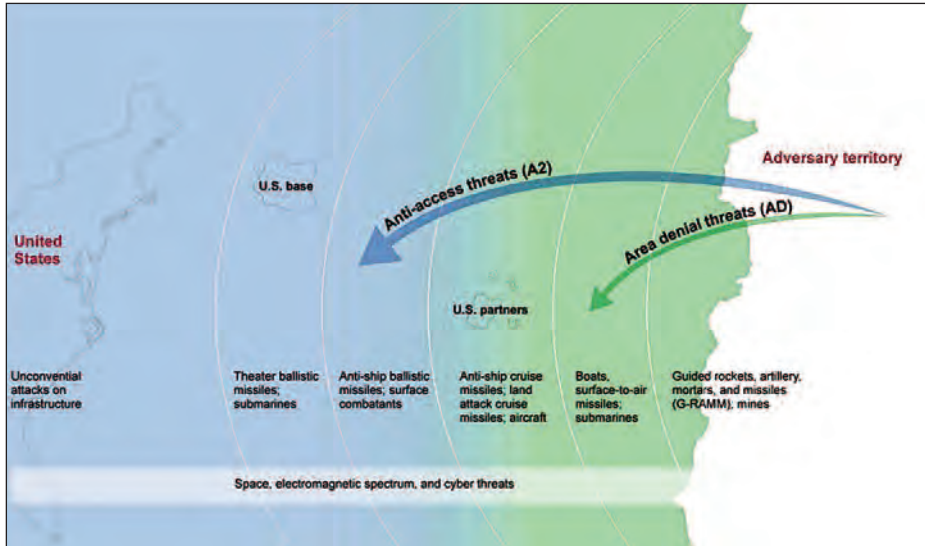
enorme importancia en la economía global, sin olvidar además que es donde se encuentran las bases navales.

(7) Organización naval formada con el propósito de conducir operaciones de proyección, en concreto operaciones anfibas, y que incluye fuerzas navales, de desembarco y otras de apoyo necesarias.

(8) <https://behorizon.org/russian-a2ad-strategy-and-its-implications-for-nato/>.

(9) El misil balístico chino DF-21D puede alcanzar teóricamente a un buque a 1.500 kilómetros de distancia.

(10) <https://indupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/Books/force-multiplier.pdf>.



Ejemplo del concepto A2/AD sobre un escenario imaginario. (Fuente: *wikicommons*).

plica su eficacia y precisión. Luego habría que analizar el modo de operar en tierra en esas zonas litorales con grandes concentraciones urbanas, infraestructuras, etcétera (11).

Es también un hecho que algunos sistemas sofisticados han llegado a manos de actores no estatales (12), cuya manera de actuar no está sometida a ninguna regla de enfrentamiento, y por tanto representan un desafío en escenarios menos convencionales, pero con una probabilidad mayor de materializarse. Ello ha supuesto, desde hace ya unos años, la aparición de toda una serie de nuevos términos y conceptos desarrollados principalmente en los Estados Unidos a raíz de la constatación de la pérdida de libertad de acción de sus fuerzas y de su efecto disuasorio: Maniobra Operacional desde la Mar (OMFTS) (13), Movimiento Buque-Objetivo (STOM) (14), Operaciones en el Litoral en Escenarios Disputados (LOCE) (15), Base Expedicionaria Avanza-

(11) El desarrollo de esa forma de operar queda abierto para algún componente de la Fuerza de Desembarco que se anime a escribir un artículo sobre el tema.

(12) El uso de sistemas aéreos no tripulados por parte de Hezbolá o el de misiles C-801 por los hutíes en Yemen.

(13) United States Marine Corps: *Operational Maneuver From The Sea*. Washington, 1996.

(14) United States Marine Corps: *Ship-to-Objective Maneuver*. Washington, 2011.

(15) *Littoral Operations in a Contested Environment 2017* (UNCLASS, UNLIMITED).

da de Operaciones (EABO) (16), Operaciones Distribuidas (17), Letalidad Distribuida (18), etc. Todos ellos buscan soluciones a esos desafíos, orientando el desarrollo de las fuerzas anfibia norteamericanas en los factores MIRADO-I (19), definiendo el presente y el futuro más inmediato en la manera de operar y estableciendo un marco de referencia para el resto de países occidentales, obviamente con las debidas reservas y adaptaciones.

Esos escenarios implican inicialmente mantener a las grandes unidades anfibia s lo más alejadas del alcance efectivo de las armas, al menos mientras estas no estén neutralizadas, lo que implicaría por ejemplo la necesidad de conectores de superficie rápidos y gran navegabilidad, que iría en detrimento de su capacidad de carga y blindaje. Pero las distancias ya son demasiado grandes, dejando escaso margen para soluciones técnicas, incluso para los conectores aéreos. Estas pasan por la capacidad de neutralizar esas amenazas previamente a la entrada de los buques anfibia s o incrementar su nivel de supervivencia dotándolos de capacidades no solo defensivas sino también ofensivas que dificulten el enfrentamiento con el enemigo. Esta dificultad para el adversario se incrementa además si algunas plataformas, militares y no militares, cuentan con capacidades de transporte de tropas y medios capaces de operar dentro de las defensas A2/AD, conduciendo esas neutralizaciones o conformación de la zona objetivo.

La nueva forma de operar ya no puede ser el establecimiento del control del mar como primer paso para la proyección, sino que la proyección del poder naval será a su vez necesaria para conseguir el control, estableciéndose una doble vía, cuyo equilibrio y balance son críticos para conseguir el éxito.

Pero las características de los nuevos escenarios no solo son el resultado de cambios en los factores físicos, como los avances en los sistemas de armas; la importancia de la guerra que se desarrolla en el ciberespacio y conceptos como el de «ámbito cognitivo» (20) requieren la atención inmediata en las formas de operar, siendo necesaria una adaptación en las capacidades del MIRADO-I.

Tras las breves reseñas respecto al valor de las fuerzas anfibia s y las características de los escenarios, en los siguientes apartados trataré de ofrecer una

(16) <https://mca-marines.org/wp-content/uploads/Expeditionary-Advanced-Base-Operations-EABO-handbook-1.1.pdf>.

(17) <http://cimsec.org/operationalizing-distributed-maritime-operations/39831>

(18) ROWDEN, Thomas: *Surface Force Strategy. Return to Sea Control*. Se trata de distribuir en las unidades las capacidades defensivas y ofensivas evitando la concentración tradicional de unidades valiosas y sus escoltas, dificultando la acción del enemigo. Se basa en dotar a las unidades de nuevas armas, nuevos medios de mando y control, etcétera.

(19) Material, Infraestructuras, Recursos de Personal, Adiestramiento, Doctrina, Organización e Interoperabilidad.

(20) GAMBOA HERRÁIZ, Francisco Javier: «El ámbito cognitivo. Documento de Opinión IEEE 56/2019». Enlace web IEEE (consultado 18/07/2020).

somera visión del futuro más inmediato de las fuerzas anfibias en la OTAN, y a continuación me centraré en el marco nacional. No es mi intención hablar de las operaciones sin mantener el anclaje en «la herramienta»: las propias fuerzas y sus medios. El objetivo es ofrecer unas ideas generales que favorezcan las reflexiones de los lectores.

Fuerzas anfibias en el marco de la OTAN

Con la evolución del escenario estratégico en la región euroatlántica en los últimos años, donde la OTAN ha retomado su recelo hacia Rusia por su política y acciones en los países de su esfera de influencia y en otras zonas de interés, las capacidades anfibias se encuentran en «pleno auge» en el seno de la organización. Muestra de ello es la reunión que se celebró el pasado mes de febrero en Bruselas, la primera del *NATO Amphibious Leaders Expeditionary Symposium* (NALES) (21), una iniciativa que pretende avanzar en el desarrollo y sinergias de las capacidades anfibias de las naciones aliadas.

Otro indicador de este interés en potenciar estas capacidades y de paso lanzar un mensaje a Rusia fue el ejercicio BALTOPS-19 (22) en aguas del Báltico, donde el componente anfibio tuvo un peso considerable dentro de la totalidad de actividades realizadas. Pero no solamente el objetivo de la OTAN se circunscribe al Báltico, pues son numerosos los intereses que existen en otros escenarios para no perder posiciones frente a las ambiciones rusas: mar Ártico, Groenlandia, mar Negro y Mediterráneo.

La Alianza está inmersa en revisar el papel que las fuerzas anfibias pueden desarrollar en los contextos mencionados. Dentro de las líneas de desarrollo, se plantea la creación de una fuerza anfibia permanente, al igual que ya existen los grupos de escoltas y cazaminas, de manera que se disponga de una capacidad de respuesta rápida y creíble como herramienta para contrarrestar las amenazas presentes y futuras.

El nuevo enfoque de la OTAN trata de utilizar las fuerzas anfibias como herramienta disuasoria y con capacidad de respuesta inmediata, pero ello implica, en primer lugar, establecer el grado de ambición en cuanto a la entidad de estas y, por otro lado, fijar el nivel adecuado de mando y control que resulte eficaz en un tipo de operaciones que engloban una complejidad considerable, un reto nada fácil.

En la actualidad la Fuerza Anfibia de la OTAN se encuadra en las denominadas IFFG (*Initial Follow-on Forces Group*) y en las FFG (*Follow-on Forces*

(21) <https://mc.nato.int/media-centre/news/2020/maritime-commander-joined-by-nato-amphibious-leaders>.

(22) https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_166717.htm.

Group). Este encuadramiento establece un período de alistamiento de 30 días para las primeras, y aunque este tipo de fuerzas estarían capacitadas para actuar en una *Major Joint Operation* (MJO de entidad Cuerpo de Ejército), la realidad es que la dimensión de la fuerza se corresponde con una *Small Joint Operation* (SJO (23) de entidad Batallón para la Fuerza de Desembarco, con unos 700-800 efectivos), lo que ya es una contradicción en su propio diseño y concepto de empleo.

En cuanto al componente de las FFG, con un período de alistamiento superior a un mes, también sería de la misma entidad y se uniría al primero para formar dos grupos, pero no se exige que sean interoperables, lo que deja entrever las limitaciones reales de lo que existe hoy en día (24).

Las fuerzas anfibas han permanecido en un segundo plano cuando nos referimos a la OTAN, cuyos esfuerzos pocas veces se han centrado en estas de forma específica. El ámbito de preparación, operación, evolución e interacción, se han mantenido principalmente a nivel nacional o bilateral, siendo la SIAF-SILF (25) y la UKNLAF (26) las dos organizaciones más representativas en el ámbito bilateral. Pero incluso ambas han mantenido una interacción muy limitada, a pesar de los intentos de realizar ejercicios que englobaran a todos los países con elementos anfibios dentro del seno de la Iniciativa Anfibia Europea (27) (no OTAN).

Haciendo un breve inciso respecto a la Iniciativa Anfibia Europea, mi opinión es que, a pesar de contar con más de una década de existencia, los objetivos alcanzados han sido bastante limitados (28). Una de las razones es la dificultad de comprometer a los grandes grupos anfibios europeos en un solo ejercicio que permita operar a gran escala (Ejercicio EMERALD MOVE o ERMO). Lo habitual ha sido una separación norte-sur para los dos grandes

(23) En el documento *Alliance Reinforce of the Military Operations* se consideran SJO para la Fuerza Anfibia las siguientes: operaciones de apoyo humanitario, de evacuación de no combatientes, *raids* de pequeña entidad y apoyo a operaciones de seguridad marítima.

(24) Dos entidades de fuerzas capacitadas para desarrollar SJO no responden a las necesidades reales a las que aspira una organización como la OTAN para escenarios convencionales complejos, o al menos así está descrito en sus conceptos.

(25) *Spanish-Italian Amphibious Forces/Spanish-Italian Landing Forces*, Grupo de Combate Anfibio Hispano-Italiano con origen en la cumbre bilateral de Bolonia entre los ministros de Defensa de ambos países en 1997. Se estructura sobre el nivel de una brigada anfibia, con un cuartel general y dos batallones de desembarco reforzados con sus elementos de apoyo.

(26) *United Kingdom/NetherLands Amphibious Forces*, Grupo de Combate Anfibio formado por fuerzas de Reino Unido y Países Bajos.

(27) La Iniciativa Anfibia Europea (EAI) se inició en el año 2000 con el objetivo de potenciar la capacidad anfibia a nivel europeo mediante la cooperación e intercambio de información entre los países miembros, mejorando la interoperabilidad a través de ejercicios.

(28) Uno de los principales productos es una «matriz de interoperabilidad», que aglutina información de medios, capacidades de fuegos, logística, etc.; y me tendrá que creer el lector, para ser un trabajo de largos años, es francamente mejorable, al menos la última vez que pude ojearla.



La fragata *Numancia* participando en el Ejercicio ERMO 2016. (Foto: www.armada.mde.es).

grupos europeos formados por UKNLAF y SIAF-SILF respectivamente, por lo que la interoperabilidad se ha mantenido en estos dos ámbitos principalmente. Y también en estas agrupaciones es habitual que se integren unidades de otros países con los que se opera de forma habitual, como pueden ser destacamentos portugueses (los denominados Fuzileiros) con nuestros infantes de Marina en ejercicios nacionales e internacionales anfibios.

Las dimensiones de las fuerzas anfibias, que deben atender a compromisos nacionales e internacionales, y las complicaciones de compartir información sensible son otros de los aspectos que han limitado el éxito de esta iniciativa.

Volviendo a la OTAN, en los años 2017 y 2018 la RAND Corporation (29) diseñó una serie de «juegos de guerra» y seminarios en los que se analizaron las capacidades anfibias de la OTAN en apoyo al *Amphibious Leaders Expeditionary Symposium* (ALES) en un escenario de confrontación con un adversario de

(29) La RAND Corporation (*Research AND Development*) es un *think tank* estadounidense que forma a sus Fuerzas Armadas. Se creó cuando algunos miembros del Departamento de Guerra, la Oficina de Investigación Científica y Desarrollo y la industria de Estados Unidos comenzaron a discutir la necesidad de una organización privada para conectar la planificación militar con las decisiones de investigación y desarrollo.

las mismas capacidades, del cual se extrajeron diversas conclusiones que sin duda nos arrojan las claves del posible futuro a seguir por la OTAN (30):

- Se reconoce que las estructuras actuales OTAN de planeamiento de fuerzas y respuesta de crisis no están diseñadas para obtener ventajas de las fuerzas anfibia principales, estableciendo los siguientes grupos principales: Estados Unidos, Francia, España-Italia y Reino Unido-Países Bajos. Se reconoce que la capacidad de penetrar en escenarios A2/AD entraría dentro de las capacidades de las fuerzas de Estados Unidos, si bien el resto de fuerzas son perfectamente empleables en todo un rango de operaciones, como demostraciones, *raids*, asaltos secundarios, etcétera.
- La manera de operar óptima sería conformar una *Amphibious Task Force* que comprendiera diferentes *Amphibious Task Groups*, siendo estas conformadas por las agrupaciones que ya se han comentado, aprovechando el adiestramiento e integración que ya poseen y centrando el esfuerzo en efectuar el mando y control adecuado entre *Task Groups*.
- Es fundamental para la tarea anterior el disponer de personal extremadamente cualificado y experto no solo en operaciones anfibia, sino en el trabajo en estados mayores internacionales.
- La experiencia y el conocimiento de cómo desarrollar operaciones anfibia a gran escala se ha atrofiado a lo largo del tiempo, por lo que es necesario disponer de herramientas que ayuden a mantener el nivel adecuado de conocimientos y adaptar la doctrina común para los nuevos escenarios.

A partir de esas conclusiones, el documento recoge una serie de «pasos» para la organización que incluyen el desarrollo de las estructuras de mando y control adecuadas, identificar los candidatos para proporcionar los mandos y estados mayores y definir los conceptos de cómo sería esa ATF centralizada con ATG constituidas sobre las ya creadas e interoperables (SIAF-SILF, UKNLAF), etcétera.

Siendo el desafío más importante desde el punto de vista de la OTAN el de integrar esas fuerzas de forma adecuada y establecer los mecanismos oportunos que permitan un uso eficaz, la realidad respecto a estas y su forma de operar pasa por saber qué capacidades tendrán y en qué dirección van a evolucionar de forma individual. El escenario económico debido a la pandemia es

(30) *NATO's Amphibious Forces: Command and Control of a Multibrigade Alliance Task Force*. RAND Corporation 2019 (www.rand.org/RR2928), http://www.ieee.es/Galerias/fiche-ro/OtrasPublicaciones/Nacional/2018/PDC-01_A_Doctrina_empleo_FF_AA_27feb2018.pdf.



El buque *Juan Carlos I* y la fragata *Blas de Lezo* en Alejandría.
(Foto: www.flickr.com/photos/armadamde/).

uno de los mayores riesgos para conseguir los objetivos planteados por la organización, que sin duda agravará los problemas de partida ya identificados.

El futuro de las operaciones anfibas en el marco nacional

Las fuerzas anfibas nacionales, al igual que el resto de las Fuerzas Armadas, no son ajenas a todo lo que he nombrado hasta ahora respecto a los desafíos de los nuevos escenarios y la necesidad de adaptación y evolución.

El nivel de ambición para nuestra Fuerza Anfibia está determinado en el documento *Concepto de Operaciones Navales* (COPNAV) (31), que establece que de forma autónoma «las operaciones de proyección de la Fuerza Anfibia más probables son las que se realizan en ambiente permisivo o incierto, es decir, en ausencia de objetivos bien defendidos por un adversario convencional. Además, integrada en una fuerza combinada, la Fuerza Anfibia podría realizar

(31) http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/2015/ArmadaEspañola_COPNAV.pdf.

operaciones de proyección en ambiente hostil aprovechando la capacidad de maniobra inherente a la Fuerza Naval para elegir el lugar más favorable».

En el ámbito nacional, el documento *Entorno Operativo 2035* (32) ofrece una excelente descripción de los escenarios, estableciendo los contextos operativos de actuación de las Fuerzas Armadas (33), y por tanto de la Fuerza Anfibia en su ámbito como aportación de la Armada a la Acción Conjunta.

¿Cuál es el futuro para la Fuerza Anfibia por tanto? Pues bien, la respuesta rápida sería tan sencilla como adaptarla a lo descrito en el capítulo 3 del documento («Necesidad de cambio en las FF. AA. para su adaptación al EO 2035») (34). Algunas características reseñadas como necesarias para las Fuerzas Armadas son intrínsecas a la Fuerza Anfibia, como la agilidad, la flexibilidad, etc., pero en cuanto a aquellos aspectos a incorporar o potenciar destacaría los siguientes, cuyo reflejo en la Fuerza Anfibia se trasladaría a los factores MIRADO:

- Capacidad de gestión de la información (mando y control, JISR, ciberdefensa y ámbito cognitivo).
- Mayor cooperación con el resto de instrumentos de poder del Estado.
- Superioridad tecnológica, pero teniendo en cuenta la viabilidad-sostenibilidad y eficiencia.
- Interoperabilidad.

En algunas áreas se han ido introduciendo avances que están alineados con la dirección en la que avanzan las nuevas necesidades:

- Ejecución de incursiones anfibia simultáneas en ubicaciones diferentes mediante el concepto de *attack groups* que recoge la doctrina OTAN (35), utilizando además en algunos casos el Procedimiento de Planeamiento Anfibio Abreviado (P2A2), que consiste en la realización de un planeamiento en tiempos muy reducidos (aproximadamente seis u ocho horas), lo que ofrece una gran flexibilidad y capacidad de actuación en ambientes inciertos o imprevistos.

(32) https://emad.defensa.gob.es/Galerias/masinformacion/articulosdocumentos/informativos/2019/05/ficheros/entorno_operativo_2035_.pdf.

(33) Se establecen en el documento tres contextos operativos: a) De Defensa: disuasión, vigilancia, prevención y respuesta; b) De Proyección de estabilidad en el exterior; c) De Seguridad y bienestar de los ciudadanos.

(34) En la página 91 del citado documento figura una tabla resumen.

(35) Dos grupos basados en el LHD *Juan Carlos I* y uno de las LPD operando en diferentes localizaciones dentro un mismo escenario: islas Baleares y Almería.

- Incorporación de medios como el *Scan Eagle* (UAV) para apoyo a las operaciones no solo para obtención de inteligencia, sino con un posible complemento a la observación del fuego naval de apoyo (en desarrollo).
- Integración del Sistema Operacional de Predicción para Operaciones Anfibias (SOPROA) como elemento de apoyo a la decisión en referencia a las condiciones ambientales y meteorológicas, todavía un factor determinante en las operaciones.
- Se ha operado con los *Osprey* (MV-22) americanos basados en Morón y con helicópteros del Ejército de Tierra y es habitual que a los ejercicios se incorporen pequeñas unidades de Fuzileiros portugueses integrados en la Fuerza de Desembarco.
- Incidencias cibernéticas limitadas en ejercicios.
- Participación de unidades de los Ejércitos de Tierra y Aire en ejercicios anfibios y, por supuesto, en los avanzados que implican a la Flota.

Pero si bien estas mejoras son positivas, también existen carencias y limitaciones. Algunas son:

- Conectores aéreos: limitaciones en el número y en las prestaciones, habiéndose publicado muchos artículos en esta REVISTA sobre el asunto de las aeronaves.
- Vulnerabilidades de los buques anfibios respecto al armamento de autodefensa y actualización de sus equipos de alerta.
- Existencia de una única plataforma desde donde operar los *Harrier* (LHD *Juan Carlos I*) e incertidumbre respecto al relevo de esta aeronave.
- Necesidades de renovación de material de la Fuerza de Desembarco.
- En el único ejercicio puramente anfibio, el GRUFLEX, la participación de medios es cada vez menor por distintos motivos, restando muchas oportunidades de adiestramiento, especialmente para los estados mayores en el planeamiento con medios conjuntos y combinados.

Existen algunas medidas en marcha que podríamos decir mitigan muchas de las carencias señaladas: instalación de armamento de control remoto en los buques anfibios, futura incorporación de los *NH-90* (transición con los *SH-60F*), la nueva fragata *F-110* con capacidad modular para albergar alguna unidad de Infantería de Marina, adquisición de nuevos vehículos de asalto anfibio (AAV), etc. Y si bien todos los avances que se puedan producir en las unidades de la Armada siempre beneficiarán la acción anfibia, la realidad es que se echa en falta un plan específico sobre el futuro de la capacidad anfibia alineado con el documento *EO 2035*. En este sentido es reseñable que no exista al menos en los foros anfibios un debate sobre la posible sustitución de las dos



Ejercicio anfibio MARFIBEX-72 desarrollado en el golfo de Cádiz y la sierra del Retín.
(Foto: www.flickr.com/photos/armadamde).

LPD (*Galicia y Castilla*), ni sobre el relevo de las *LCM* o sobre los futuros medios de la Fuerza de Desembarco (36).

El Reino Unido —y, como ya se ha mencionado, Estados Unidos— también está debatiendo sobre el futuro de sus fuerzas anfibias. Existe un documento (37) muy interesante en el que se describe la posible configuración de sus fuerzas para los escenarios futuros y recoge ideas interesantes, como la formación de tres grupos navales (38), cuya acción integrada podría responder al desafío de las defensas A2/AD.

(36) En un documento clasificado de la Armada, llamado *Concepto de Empleo de la Fuerza Anfibia*, se recogen algunas necesidades respecto a los medios de la Fuerza de Desembarco en este momento, pero obviamente no puedo entrar en detalles.

(37) KAUSHAL, Sidharth; WATLING, Jack: *Requirements for the UK's Amphibious Forces in the Future Operating Environment*; think tank para el Royal United Services Institute for Defence and Security Studies (RUSI), www.rusi.org.

(38) La idea general es la escalabilidad basada en un LSG (*Littoral Strike Group*) para operar dentro de la burbuja A2/AD que conduciría las operaciones de conformación de la zona, seguido del ASG (*Amphibious Strike Group*) encargado de asegurar la zona del litoral para la llegada del resto de tropas, mientras que el JSG (*Joint Strike Group*) mantendría las capacida-

Desde mi punto de vista existen dos líneas de acción en el futuro más inmediato respecto a las fuerzas anfibas en el marco nacional, determinando ambas las posibles maneras de operar: la primera y más urgente pasa por focalizar el esfuerzo en no perder capacidades en el nivel establecido por el COPNAV; pero el futuro ya está aquí, y por ello es necesario elaborar un plan específico con el foco puesto en la capacidad anfibia.

La forma de operar en el ámbito nacional requiere cada vez más la aportación conjunta para suplir ciertas carencias propias, pero no como solución permanente, puesto que la adecuada configuración de capacidades orgánicas es la única manera de que la aportación a la acción conjunta sea adecuada, permitiendo el empleo de medios de forma óptima. Teniendo además en cuenta la evolución de la OTAN en este ámbito y los requisitos que se exigen a las fuerzas que se aportan, no se pueden dejar de lado las adaptaciones necesarias identificadas para el futuro.

Conclusiones

El valor de disponer de unas fuerzas anfibas no es discutible teniendo en cuenta la evolución de los escenarios de posible conflicto y la importancia del litoral en el mundo en que vivimos. Esta realidad se ha visto confirmada por algunos de los países con mayores aspiraciones de influir en su entorno y revertir el liderazgo de Estados Unidos, que han creado todo un sistema de defensas que limitan la capacidad de influencia de este tipo de fuerzas. Esto ha llevado aparejado todo un proceso de reflexión en torno a la manera de operar de estas fuerzas para seguir manteniendo su capacidad de influencia y valor militar, aunque siempre desde el punto de vista del otro lado del Atlántico.

El que la OTAN haya fijado objetivos claros respecto a lo que quiere conseguir de la capacidad anfibia de los países de la Alianza es una muestra inequívoca del valor de estas fuerzas, aunque el reto no parece ser nada fácil. Es todavía pronto para determinar el resultado del camino recién iniciado y la manera en que se aprovecharán las sinergias y el trabajo realizado hasta ahora de forma nacional o bilateral.

El escenario económico es una de las amenazas principales para conseguir el objetivo de la OTAN, especialmente en un corto plazo respecto a la puesta en marcha de una fuerza anfibia para una MJO, y sobre todo será muy complicado que disminuya la brecha de capacidades que existe entre las fuerzas anfibas de Estados Unidos y las del resto de aliados.

des ofensivas tradicionales basadas en un portaviones y en apoyo de los dos primeros operando en función de si se ha accedido o no al área objetivo.

En cuanto al marco nacional, nuestra Fuerza Anfibia no se ha desligado del reto que plantean los nuevos escenarios, incorporando algunos avances en las formas de operar dentro de las posibilidades actuales; pero es necesaria una reflexión en cuanto a las necesidades, que en el momento actual pasan por no perder capacidades y que en el futuro deben contemplar los requisitos exigidos al conjunto de las Fuerzas Armadas.



BIBLIOGRAFÍA

- FILIPOFF, Dmitry: «Distributed lethality and concepts of future war». *CIMSEC*.
- JIMÉNEZ ORTEGA, Luis: *Ensayo OFLP y las capacidades militares. Proyección del poder naval*.
- CORDERO DE LA PUENTE, Íñigo: «Creación de una Fuerza Anfibia como NRF de la OTAN». Escuela de Guerra Naval.
- Entorno Operativo 2035*. Ministerio de Defensa 2019. [https://publicaciones.defensa.gob.es//PDC-01 \(A\) Doctrina para el empleo de las Fuerzas Armadas](https://publicaciones.defensa.gob.es//PDC-01(A)Doctrina%20para%20el%20empleo%20de%20las%20Fuerzas%20Armadas). Ministerio de Defensa.
- Concepto de Empleo de las Fuerzas Armadas*. JEMAD, 2018.